

Nombre del alumno: Jacqueline Domínguez Arellano

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: control de lectura del tema “Charlatanería, mitos o realidades”

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Antropología medica II

Grado: 2°

Charlatanería, mitos o realidades.

En la mitología griega, Panacea era la hija de Asclepios y Epiona, su nombre significa "la que cura todo". (de pan = todo y acos = remedio); era hermana de Higía o Hygeia; por ambas hermanas, Higía y Panacea, entre otros dioses, hizo Hipócrates de Cos su famoso juramento. Los alquimistas buscaron afanosamente la Panacea Universal, mítico medicamento capaz de curar todas las enfermedades. Actualmente, se da el nombre de Panacea o curatodo al "medicamento al que se le atribuye eficacia para curar diversas enfermedades. México, en particular, parece ser, desde hace más de un siglo, uno de los paraísos mundiales de los Charlatanes. Precisamente fue en nuestro país en donde se acuñó el término "merolico", derivado del apellido del "médico" Judío polaco Rafael Juan de Mercuriack. La ciencia a diferencia de los mitos y la Pseudociencia, permite y explora el misterio, pero no la magia; estudia los misterios naturales, pero no los hechizos ni la brujería, ni los milagros baratos o caros, y aunque los seres humanos tenemos apetito de maravillas - como una especie de apetito poético que la auténtica ciencia debería alimentar -, dicho apetito está siendo asumido con gran frecuencia por el afán de lucro de los charlatanes, por los procreadores de la superstición, de lo paranormal, de las decidades y la astrología, vínculos antiquísimos que debemos ir superando con base en el conocimiento logrado mediante la ciencia.

La ciencia así, pretende constituir un mundo que sea una representación simbólica del mismo, de las experiencias cotidianas. Las leyes que se encuentran en esta búsqueda científica, que a veces parecen definitivas, siguen funcionando y luego de repente, en algún momento, se puede encontrar que eran erróneas; entonces, se debe investigar las condiciones en las que sucedió el cambio. En eso consiste la ciencia, pero ella no tiene respuestas a todas las preguntas maravillosas acerca de quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos, cuál es el significado del universo y mucho más. Si en la ciencia se genera alguna verdad, no lo sabremos, pues estaríamos tratando de descubrir algo que posiblemente sea falso en algún momento o, al menos, parcialmente falso. Una parte de la aventura de la ciencia está en tratar de encontrar una limitación en cualquier dirección y extender la imaginación humana hasta donde nos sea posible, usando un marco de referencia cultural que tiende a homogeneizarse por el conocimiento global de las diversas culturas. En 1998, aproximadamente, uno de cada dos franceses recurría a una medicina diferente y la buscaban entre los 60 mil terapeutas no médicos (magnetistas, videntes, hueseros) que conformaban una verdadera empresa de desinformación médica. Alrededor de 40 mil "ilegales", aprovechando la unificación europea y la homologación de las legislaciones y

prácticas que de ello derivan, quería que se les concediera estado de practicante o auxiliar de salud, cuando la mayoría carecía de una base teórica. Las nuevas medicinas sirven, en términos del psicosociólogo Serge Moscovici, para "volver a crear un mundo encantador" y "regresarlo a su estado salvaje" para liberarlo del fango en que lo tiene la industrialización. La Santa de Cabora, nació el 15 de octubre de 1873, una sirvienta, le enseñó a curar con hierbas; sufrió un ataque cataleptico, creyéndola muerta, pero, al recuperarse, se corrió la leyenda de que había resucitado; una vez recuperada, contó que había tenido un encuentro con la virgen María, quien le había encomendado curar a las personas; a partir de entonces, empezó a mostrar sus poderes de sugestión e hipnosis, a tener visiones y a hacer profecías, y adquirió fama de curandera milagrosa. Los tres últimos años de su vida construyó un hospital y se dedica a "curar" a sus pacientes con sus poderes "sobrenaturales". Uno de los factores que favorecen la expansión de las pseudomedicinas es el que sus promotores, de vez en cuando, logran aparecer en sitios y revistas científicas, lo que hace pensar que se trata de asuntos serios y verdaderos. "poder abrir consultorios, gabinetes, hospitales y clínicas de rehabilitación por el mundo, para demostrar la amorosa y desinteresada colaboración de estos seres para con la humanidad."

Bibliografía

Murillo-Godínez, G. (2019). Panaceas, medicinas alternativas y similares: el auge y triunfo de la pseudociencia médica. *Medicina Interna de México*, 1-31.